

o

simo prelado á la colegiata de Guadalupe, el dia 12 de Setiembre anterior dia en que la diócesis de Zacatecas honra á la augusta Madre de los maxicanos, parecianos ir á las puertas del cielo y la vista de cada objeto nos hacia presentir un venturoso porvenir para nuestra patria, pero nuestro entusiasmo llegó á su colmo cuando tuvimos la inefable dicha de arrodillarnos á los pies de la milagrosa inágen de María, Oh si tan dulce es llorar en este desierto solo al ver su sagrada inágen ¿que será amar á María en el cielo con un amor interminable?

Feliz mil veces el pueblo mexicano cuyo amor á su tierna Madre es cada dia mas general y mas acendrado y feliz la diócesis de Zacatecas á quien cupo la alta gloria de ser la primera que desde su ciudad episcopal envió sus representantes á la insigne Colegiata, el dia que á la Mitra de Zacatecas corresponde celebrar la funcion que anualmente consagra á la Virgen de Guadalupe. Por esto recibió felicitaciones merecidas del Sr. Dr. J. R. Barros en su sermón, y de la prensa de Mexico. El año anterior fue la vez primera que una comision especial nombrada al efecto, salió de Zacatecas, para México á presentar á María las tiernas oraciones de un pueblo que la ama. Al Sr canonigo D. Vicente I Gonzalez penitenciaro, tocó la dicha de cantar la misa en la colegiata el 12 de Setiembre de 1885 fué el él nombrado para presidir en representacion de nuestro Illmo Sr Obispo Dr D José María de Refugio Guerra y Alva, y tiene el expresado Sr Gonzalez y nuestro apreciable amigo y compañero el Sr Lic D. Rafael de las Piedras la grande gloria de haber sido ellos ante nuestro prelado, los inícia lores de una idea, que sin duda pronto veremos seguidá por la mayor parte de los dignos prelados mexicanos. La comision del año anterior fué compuesta de los señores siguientes:

El Sr. canonigo Vicente I Gonzales, Sr Pbro. D. Inocencio Lopez, Sres Licenciados D. Rafael de las Piedras, D. Mariano Sanches y Othon de J Rosales; D. Alfonso Gordoá, D. Pas

7

enz! Lopez Velarde, Bernabè del Valle, Luis Gonzalez y Luis Sanches.

Adelante, pueblo católico; alientate sin que jamas desmaye tu fé, ni mengüe tu amor. No oigas á los profetas de la falaz razon que mil veces se engañan, y espera como Abraham contra toda esperanza. El yankee no nos arrebatará nuestra cara patria; la purísima religion del Crucificado no morirá en Mexico; María nuestra tierna y amorosísima madre jamás nos abandonará: en Ella tienes un libro abierto siempre, donde puedes leer tu pasado, tu presente y tu porvenir.

II

La segunda peregrinacion zacatecana al glorioso santuario de María, intencionnamente se reservó para el dia nueve del mes de Setiembre, con el objeto de que asistiera á la solemne funcion del dia doce. El jefe y promotor de estas peregrinaciones ha sido nuestro apreciable amigo el M. R. P Guardian Sr D. Manuel Leyva y el dia designado para la salida, ciento catoce peregrinos, acompañados de siete sacerdotes, tomaron el tren, llenos de alegria para ir á visitar y ofrecer sus piadosas oraciones á la tiernísima Madre de los mexicanos.

Anticipadamente circularon en esta ciudad numerosas invitaciones, y el Illmo Sr Obispo se dignó abrir el inagotable tesoro de la santo Iglesia concediendo indulgencias á los viajeros.

Las alabanzas de los devotos peregrinos, á la Santísima Virgen, fueron continuas durante el camino; en la mañana, á medio dia y en la tarde rezaban una parte del santo Rosario y los cantos religiosos no cesaban en toda la noche. Que bello espectáculo! la imponente locomotora atravesandorápida por en medio de fertilísimos valles cubiertos de flores y verdor; la noche apacible y tranquila y su silencio interrumpido solo por el magestuoso ruido del tren, por el agudo silvido de la locomotora y por el piadoso canto de un puñado de devotos hijos de

Maria que abandonando sus dichosos hogares y sus amadas familias van llenos de júbilo y amor á lejana tierra á ofrecer á Maria el suave incienso de sus plegarias y el purísimo aroma de sus afectos; pero mas bella aun cuando al llegar á nuestra hermosa capital, se dirigen sin demora, en ordenada procesion y rebosando alegría á la angusta basilica guadalupana; todos llevan en el pecho un liston azul y en medio de él y sobre el corazon la imagen de Maria de Guadalupe. Abre la procesion la imagen de Maria, la misma que durante el camino ha acompañado á los peregrinos, llega el suspirado momento de entrar al gran santuario: todos los corazones palpitan y de todos los ojos se escapan tiernisimas lágrimas, los peregrinos caen de hinojos y cantan con fervor la letania Lauretana. Este fué su bello saludo á la gloriosa Virgen del Tepeyac ¡Felices ellos! sus ruegos subirán al cielo, no lo dudamos, Felices los mexicanos, hijos predilectos de la omnipotente Madre del Ungido.

Restamos decir que los hospitalarios habitantes de la gloriosa villa alojaron á los peregrinos sin querer recibir retribucion ninguna.

III

Para la funcion del día 12 se invitó en esta ciudad con bastante anticipacion. Fué comisionado para ello el Sr. Lic. D. Rafael de las Piedras y desempeñó su cometido con la actividad y entusiasmo que para esta clase de funciones le caracteriza. Desde Abril supimos que nuestro amado Pastor iria á la cabeza de su grey, y oficiaria de pontifical; y desde ese mismo mes estaban ya invitadas gran número de personas de lo mas selecto de nuestra sociedad, si bien muchas no pudieron concurrir. El Sr. Canónigo penitenciario D. Vicente I. Gonzalez fue el encargado de arreglar la funcion en la colegiata de Guadalupe, y con anticipacion tambien arregló todo perfectamente, encomendado el sermón al Sr. canó-

nigo Dr D. Felipe N Barros y anunciando al venerable cabildo de Guadalupe que nuestro dignísimo prelado oficiaria de pontifical.

Pocos dias antes de la funcion profusamente circularon en México y en Guadalupe invitaciones elegantemente impresas, en las que se invitaba á la sociedad mexicana á asistir á la funcion que celebraba la mitra de Zacatecas, en la insigne Colegiata de Santa Maria de Guadalupe.

El día 12 desde muy temprano el camino de México á Guadalupe se veia lleno de devotos fieles, que ocurrían con anticipacion al augusto templo de Maria; la mayor parte de ellos caminaba á pié, no obstante lo malo de la via á causa de la abundante lluvia de los dias anteriores.

Ofició de Pontifical nuestro digno prelado: fueron asistentes *El Sr. Arcediano D. Felix Palomino y Penitenciario Vicente I Gonzalez, Diacono y subdiacono M. R. P. F. Manuel Leiva y Pbro. Jose Maria Cuevas; Familiares Pbro. D. Alberto Rios y D. Blas Preciado*, concurren y sirvieron el altar *el Sr. Cura D. Justino Amaton Pbro. E Anastasio Diaz y Jesus Nova, Diaconos D. Guadalupe Chavez y Faustino Santos.*

He aqui lo relativo á la funcion, publicado en el Núm 211 de la Voz de México, por la comision Zacatecana.

La funcion que el día 12 del corriente tuvo lugar en la Colegiata de Guadalupe, y con la que la diócesis de Zacatecas honra anualmente a la madre Virgen bajo la tiernísima advocacion de Maria de Guadalupe- estuvo en esta vez sumptuosa, magnífica, esplendida.

Antes de las nueve de la mañana, hora fijada para la asistencia, se hallaba ya nuestro Prelado el Illmo Sr. Dr. D. José Maria del Refugio Guerra y Alva en el presbiterio acompañado del Sr. canónigo D Felix Palomino, arcediano de la Santa iglesia Catedral de Zacatecas, del canónigo D Vicente I. Gonzalez, penitenciario de la misma iglesia, de los